

SUECIA

LA ÉPOCA DE LA GENEROSA POLÍTICA DE REFUGIADOS HA TERMINADO

En un artículo de debate en el periódico *Dagens Nyheter*, el 24 de noviembre, *Ewa Stenberg* comenta sobre la política de refugiados del Gobierno sueco.

Dentro de apenas tres años expirará la rigurosa política de refugiados que el Gobierno introdujo hace un año, en un momento de pánico, pero es muy improbable que Suecia regrese a la generosa política anterior. Sin embargo, la normativa sobre reagrupación familiar puede hacerse más permisiva.

El Gobierno hizo hace un año un giro total en política de refugiados e inmigración. De ser la más generosa de la UE, pasó a ser una de las más restrictivas. El objetivo era que la normativa sueca se equiparara al nivel mínimo de la UE.

La crisis y el rápido giro político fueron dolorosos para el Gobierno, sobre todo para los Verdes. Muchos recuerdan cómo a *Åsa Romson*, la viceprimera ministra, le falló la voz y los ojos se le inundaron de lágrimas cuando presentó, junto con el Primer Ministro *Stefan Löfven*, la nueva y severa política.

Los municipios tenían muchas dificultades para ayudar a todos los solicitantes de asilo, en muchos lugares los servicios sociales y la escuela habían llegado a un punto crítico. El anterior gobierno no había preparado el sistema de acogida y el actual gobierno no vio venir la crisis. La situación se hizo insostenible.

Para las personas que intentan huir de las ciudades destrizadas por las bombas en Siria, este cambio de política resultó todavía más doloroso cuando, uno tras otro, los Estados miembros de la Unión Europea fueron cerrando las puertas. Tras un acuerdo entre la Unión Europea y Turquía, son enviadas de nuevo al otro lado del Mediterráneo. Ahora, las personas que llegan a Suecia huyendo de la guerra tienen derecho a un permiso de residencia temporal de 13 meses, en vez de un permiso permanente como antes. Los menores de 18 años que han huido de la guerra no pueden reencontrarse con sus padres en Suecia. Padres y madres no pueden traer a su mujer o a sus hijos, si han venido hasta aquí como refugiados de guerra.

Pero la ley es temporal, y dejará automáticamente de estar vigente el 19 de julio de 2019. Cuando el Partido Verde aceptó el cambio, tenía en mente que el sistema de acogida se reforzaría y que Suecia podría volver a la normativa que regía antes de noviembre de 2015. Pero con toda probabilidad ello no sucederá. Son solamente los Verdes y la Izquierda quienes quieren un regreso a la vieja ley. Los demás partidos defienden una política más restrictiva.

La política de inmigración sigue todavía siendo la cuestión más importante para los electores en muchos sondeos de opinión y una mayoría no desea regresar a la política anterior. La política de asilo y establecimiento, además, ha hecho aumentar rápidamente los gastos del Estado, lo cual hace que los partidos sean favorables a mayores restricciones.

La mayoría de los partidos han cambiado de curso. Los Moderados piden perdón por la liberal política de inmigración del gobierno de *Fredrik Reinfeldt* y exigen una pausa de refugiados. Los cuatro partidos conservadores apoyan los permisos de residencia temporales y los Socialdemócratas enfatizan que el partido no quiere volver a la anterior política. El Gobierno se refiere en todo momento a las discusiones sobre una normativa común dentro de la UE. Si ésta se hace realidad, se basará con toda probabilidad en permisos de residencia temporales. El Gobierno no levantará posiblemente los controles fronterizos y de identidad hasta que la Unión Europea haya reforzado sus muros y prolongado el acuerdo con Turquía, de modo que, en la práctica, pocos solicitantes de asilo puedan llegar hasta la frontera sueca.

Pero hay una parte de esta política de crisis que, de hecho, sí puede desaparecer. Se trata de la normativa sobre reunificación familiar. Los tres partidos conservadores más pequeños, Liberales, Centro y Cristianodemócratas, quieren hacerla más generosa, al igual que los Verdes y la Izquierda. También dentro de la socialdemocracia un gran número de personas desea que los hijos se puedan reunir con sus padres. En el Congreso del partido de abril se aprobará una nueva política migratoria. Su arquitecta principal es la Ministra de Empleo *Ylva Johansson*. En una entrevista con *Dagens Nyheter* afirmó que desea un consenso político entre los bloques sobre la nueva política.

Éste aumentaría la legitimidad de la política de refugiados y facilitaría que tanto los Socialdemócratas, como los Moderados pudieran colaborar con sus aliados más liberales. Pero, al mismo tiempo, convertiría de nuevo a los DS³⁰ en la única oposición a favor de una política todavía más restrictiva durante la campaña electoral de 2018.

CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES (LO): “SUECIA DEBE VOLVER A UNA POLÍTICA DE INMIGRACIÓN REGULADA”³¹

En un artículo de debate en *Dagens Nyheter*, el 15 de diciembre, la Confederación de los Sindicatos de los Trabajadores (LO) dice que Suecia debe volver a una política de inmigración regulada.

“Suecia necesita un proyecto nuevo. Muchos miembros del sindicato que conocemos piensan que el desarrollo de nuestro país va en la dirección equivocada. Parte de lo que ha ido mal es que tuvimos un gobierno de derecha. Pero el movimiento obrero es en parte culpable de la creciente desigualdad. Ahora tenemos que escuchar, reconocer los problemas y ofrecer soluciones concretas, escribe la dirección de LO”. La administración de LO quiere destacar algunas áreas en las que creen que es necesario cambiar de dirección con el fin de construir una Suecia más fuerte:

1. Se debe construir una Suecia más fuerte con una escuela igualitaria, en donde todos los niños tengan las mismas oportunidades

³⁰ Demócratas de Suecia (Sverigedemokraterna).

³¹ Fuente: *Dagens Nyheter*.

El último informe sobre la educación de PISA muestra que los resultados de conocimiento han comenzado a recuperarse lentamente. La situación sigue siendo grave, especialmente porque las brechas entre diferentes grupos de niños continúan creciendo. Es una amenaza tanto al crecimiento, como a las oportunidades de los jóvenes en la vida.

La crisis de la escuela también coincide con que hemos sido sometidos a un “experimento del mercado internacional único”, en donde las empresas pueden aumentar sus ganancias mediante la atracción de los estudiantes “más fáciles” y ahorrar en personal, instalaciones y equipos.

Según la OCDE, las escuelas privadas tienen peores resultados que las escuelas municipales, si se toma en cuenta las condiciones socioeconómicas. Ahora se requiere un esfuerzo decidido para sensibilizar y dar a todos los niños de la misma oportunidad. La escuela debe recibir más recursos. Los “vales escolares” y la elección de escuela deben ser reformados para contrarrestar la segregación. Hay que tener una prohibición total de las retiradas de beneficios, así como las escuelas religiosas. Incluso la nacionalización de las escuelas debe ser considerada.

2. Se debe construir una Suecia más fuerte con una política de inmigración regulada e solidaria

Sólo en 2015 Suecia ha acogido a más de 160.000 solicitantes de asilo. A largo plazo no es sostenible para continuar de esta manera. Suecia debe volver a la política de inmigración regulada y solidaria que es la marca de los socialdemócratas históricamente. Toda la UE debe compartir la responsabilidad de los refugiados.

En este momento necesitamos que Suecia se concentre en lograr que los recién llegados que ya están aquí, puedan entrar en el mercado laboral. Si queremos lograr esto, también hay que reforzar las normas para la inmigración de mano de obra. No es razonable que la gente de países de fuera de la Unión Europea sean libres para entrar y trabajar en Suecia, mientras que cientos de miles de personas que ya están el país están cada vez más lejos del mercado de trabajo.

La inmigración laboral se debe controlar en sectores con escasez de mano de obra. Debemos tener un sistema que favorece a los que trabajan en nuestro país, no a los empleadores que quieren utilizar el “dumping” de los salarios.

3. Se debe construir una Suecia más fuerte con unas políticas laborales adecuadas

En este sentido, el movimiento sindical tiene un papel importante. Estamos dispuestos a asumir una gran responsabilidad y encontrar soluciones creativas y constructivas, junto con el Gobierno y los empleadores para atraer a los recién llegados en el mercado laboral. Pero la solución no puede nunca ser un desarrollo con salarios más bajos y las condiciones del mercado de trabajo peores. Debe haber orden en el mercado de trabajo. Todo el mundo debería ser capaz de obtener un trabajo a tiempo completo.

Entre los que vinieron a Suecia el año pasado, la mayoría tiene entre 20 a 34 años y tiene una larga carrera por delante. Esto crea grandes oportunidades para toda Suecia, porque varios sectores carecen de mano de obra, sobre todo en el sector del bienestar. Debemos ampliar el programa de educación especial “*Kunskapslyftet*”, y elevar el estado de los programas de formación profesional de segundo ciclo y abrir más vías para la formación. También hace falta tener una oficina pública de empleo que opera más cerca de la realidad local y regional.

4. Se debe construir una Suecia fuerte a través de la lucha contra la sociedad de clases

La brecha está aumentando más rápidamente en Suecia que en cualquier otro país comparable. Muchos se están quedando atrás, mientras que un pequeño grupo de ricos se adelantan. Queremos aumentar los impuestos sobre el capital y por lo tanto que sea posible reducir los impuestos sobre el trabajo, es decir, alguna forma de cambio de imposición.

Al mismo tiempo, hacen falta unos refuerzos sustanciales los grupos con rezago, como un gran aumento de prestaciones por hijo y una subida de la pensión para los pensionistas.

En cuanto a las pensiones, el objetivo debe ser que todos están garantizados al menos el 70 % de su salario cuando se jubilen. También debemos de una vez por todas deshacernos de la brecha de los ingresos entre las mujeres y los hombres. Es absurdo que en un país moderno continúa fijando los salarios por género.

En todo el mundo están creciendo el populismo de la derecha, la xenofobia y el nacionalismo no saludable

Muchas personas sienten que los que están en el poder no escuchan o incluso ni siquiera se preocupan por ellos. Estos sentimientos se utilizan por las fuerzas reaccionarias.

El movimiento sindical es todavía el movimiento social más fuerte de Suecia. Pero no hemos hecho lo suficiente para usar ese poder y convertirnos en el poder transformador que podríamos ser. Ahora lo cambiamos.

El año que viene, la dirección de LO vamos a poner todo de lado y concentrarnos en visitar a lugares de trabajo en toda Suecia, en el campo, en las ciudades y en los suburbios. Dondequiera en donde se encuentren nuestros miembros. Se trata de tomar las cuestiones más importantes de los miembros en serio y crear un cambio en sus vidas.

El futuro no está condenado

“Es posible cambiar la sociedad y aumentar la igualdad. Pero tendremos que dejar de limitar nosotros mismos y creer en las posibilidades de la política de nuevo. Atreverse a pensaren lo nuevo y en lo grande. Estamos convencidos de que Suecia necesita un nuevo proyecto, una idea sobre nuestro camino y destino. Este viaje empieza ahora.

